

La titulación de Relaciones Internacionales se cuela en el grupo de grados más cotizados debido, en gran medida, a la reducida oferta de plazas

Matemáticas, la carrera con la nota más alta y empleo seguro

LUCÍA FORASTER GARRIGA, Madrid
Mar Johnsson (Barcelona, 19 años) hizo la Selectividad en junio de 2021, y está en segundo de Matemáticas en la Universidad de Barcelona (UB). Estudia ahí porque no entró en la Universidad Politécnica de Cataluña (UPC). "La nota de la UPC era un 13,2 y yo saqué un 12,9. Tenía que hacer lo perfecto, y no estuve a la altura", lamenta. De las 10 carreras con la nota de corte más alta de España, 7 tienen matemáticas en su nombre, y el doble grado de Física y Matemáticas es, año tras año, la carrera de más difícil acceso en todo el país, con un 13,825 sobre 14 en la Universidad Complutense de Madrid, y más de un 13,7 en las de Sevilla, Murcia, Zaragoza y Granada. ¿Por qué ese éxito de las matemáticas en las aulas cuando hace una década quedaban plazas sin cubrir?

"Las matemáticas están viviendo una época de esplendor, pues ahora, con el auge de las nuevas tecnologías, hay una plena conciencia de su utilidad. La sociedad se ha dado cuenta de que son muy necesarias porque, al final, detrás de todo hay matemáticas", reflexiona sobre el fenómeno Eva A. Gallardo, presidenta de la Real Sociedad Matemática Española (RSME). Johnsson está satisfecha

de estudiarlas. "Las matemáticas lo explican todo, son la base de absolutamente todo. Aunque luego no quiero dedicarme a ellas, y haré un máster en Administración y Dirección de Empresas porque quiero trabajar en el mundo de las finanzas, de la Bolsa, sé que gracias a ellas tendré trabajo al salir", afirma.

Sobre las salidas profesionales que ofrecen, Gallardo expone que son "infinitas". "La tasa de empleo siempre ha sido altísima. Los

matemáticos son personas con perfiles muy muy versátiles, con mentes analíticas, acostumbradas a los desafíos, a los retos, y no se asustan ante un problema. No siempre saben resolverlos, pero sí encontrar la raíz, el quid de la cuestión. Y eso interesa muchísimo a las empresas", considera. Científico de datos, auditor financiero o programador son algunos de los empleos en los que pueden trabajar los graduados en Matemáticas. Según una encuesta del

INE del año 2019, la tasa de paro de los estudiantes de este grado es tan solo del 3,7%, siendo esta carrera una de las que más empleabilidad tienen.

Por estas razones, explica Gallardo, las matemáticas llevan años desbancando a las ingenierías y a las medicinas. "Sin embargo, el aumento de demanda no se ha visto acompañado por el aumento de plazas, y por eso las notas de corte son tan altas". Y esto, dice, tiene sus inconvenientes. "Muchos jóvenes a los que les gustan las matemáticas quizás no son tan buenos en lenguas, Historia o Filosofía, y no llegan a la nota de corte necesaria. Para eso, tienes que ser excelente en todo, y eso no es nada fácil". Por esta razón, sigue, los estudiantes de Matemáticas de ahora son "chavales con perfiles muy ejecutivos, que además de estudiar van al conservatorio y a la academia de idiomas, con unas inquietudes intelectuales altísimas".

A Física y Matemáticas le siguen, en notas de corte, otras dobles titulaciones: Traducción e Interpretación (Francés) y Relaciones Internacionales en la Pablo de Olavide (UPO), en Sevilla, que exige un 13,76 para acceder. La tercera del podio es Relaciones Internacionales y Derecho en la mis-

ma universidad, con un 13,73. La cuarta con más difícil acceso es Biotecnología y Farmacia en la Universidad de Salamanca, con un 13,661. Y la quinta, Ingeniería Informática y Matemáticas en la Complutense, con un 13,65.

Un mundo más global

"En Relaciones Internacionales, hay poca oferta de plazas y mucha demanda, y por eso se disparan las notas de corte. Baja oferta y alta demanda, igual a inflación", resume José Antonio Sánchez Medina, vicerrector de estrategia y planificación académica de la UPO. "Las Relaciones Internacionales se han puesto de moda, porque nuestros chicos cada vez viven en un mundo más global, y quieren comprenderlo. Quieren entender otros países, otras culturas", explica. Entre las 20 carreras con el acceso más complicado de España, siete tienen el adjetivo "internacional" en su título.

"Como carrera, no está tan establecida como Derecho o Administración y Dirección de Empresas. No todas las universidades la dan, y las que lo hacen ofrecen pocas plazas", señala Sánchez Medina. En la UPO, tienen 60 plazas para el grado de Relaciones Internacionales, 20 para el doble con Derecho, y 10 para los dobles con Traducción e Interpretación (Francés) y Geografía. "Yo lo llevo con enorme disgusto. La nota de corte no es sinónimo de calidad, sino la combinación de poca oferta y jóvenes de 10 que han estudiado muchísimo", recalca.

Álvaro Cabello (Herrera, Sevilla, 22 años), que hizo la Selectividad en junio de 2018 en la capital andaluza, está en quinto curso del doble grado en Estudios Internacionales y Derecho de la Universidad Carlos III de Madrid. "Era mi primera opción, pero no me esperaba entrar. O sea, como la nota de corte era muy alta [un 13,49], era una posibilidad que no entrara. Pero yo iba a por todas y era mi plan número uno", empieza. "La escogí porque siempre me había interesado mucho la historia, la cultura de otros países y los idiomas, y porque la carrera era en inglés, pero también barajé hacer Derecho y Ciencias Políticas en la Universidad de Granada, que tenía una nota de corte más baja", explica.

Sobre su rutina durante el ba-



Álvaro Cabello, alumno de Estudios Internacionales y Derecho, el día 10 en Madrid. A la derecha, Mar Johnsson, estudiante de segundo de Matemáticas, el día 10 en la Universidad de Barcelona. / JAIME VILLANUEVA / MASSIMILIANO MINOCCHI



Medicina e ingenierías, títulos universitarios con más salida laboral, según el INE

Los resultados se basan en la situación profesional de los graduados cinco años antes

ELISA SILIÓ, Madrid
Los expertos recomiendan escoger la carrera por vocación y buscar luego la orientación laboral en un posgrado; pero a nadie se le escapa que la empleabilidad de la titulación universitaria es un motivo determinante en muchas ocasiones para decantarse por una u otra. Por eso, en su clasificación anual de calidad de los campus, la Fundación BBVA y el Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (IVIE) han incluido el in-

forme *Inserción laboral de los graduados en el Sistema Universitario Español*, que viene acompañado de una suerte de calculadora que permite al estudiante conocer las características de cada título. Este buscador se basa en los datos de la *Encuesta de inserción laboral de los titulados universitarios* del INE, de los graduados cinco años antes, y sus resultados se comparan en cuatro indicadores: la tasa de empleo, el dinero ganado, el ajuste del puesto con el ni-

vel de estudios y el ajuste del empleo al área de estudio.

Cruzados los cuatro apartados, el grado de Medicina ocupa el puesto número uno, pues a los cinco años trabaja el 95% de los graduados, en empleos que se ajustan a sus estudios (99%) e ingresan más de 1.500 euros. La práctica totalidad cursa entonces el final del MIR (Médico Interno Residente). La precariedad, sin embargo, es común en el Sistema Nacional de Salud: uno de cada

tres facultativos tiene en la actualidad una nómina temporal, según la *Encuesta sobre la situación de la profesión médica en España* impulsada por sus colegios oficiales y los sindicatos en 2020.

Los nueve grados siguientes en cuanto a empleabilidad son ingenierías. Estas carreras técnicas en general no llenan las plazas de primero pese a la enorme demanda de las empresas de este perfil. Para el 46% de sus proyectos, Microsoft no encuentra suficiente

personal en España y un 80% de estos se retrasarán, explicó el año pasado Alberto Granados, su presidente, en el acto de la Fundación Conocimiento y Desarrollo (CYD). En el buscador del IVIE se posicionan del segundo al noveno puesto, en este orden, las siguientes ingenierías que rozan el pleno empleo (entre el 93% y el 96%): Aeronáutica, Computadores, Tecnologías industriales, Informática, Telecomunicación, Desarrollo de software y de aplicaciones, Energía, Eléctrica y Electrónica.

Esta pujanza de las ingenierías tiene su reflejo en las universidades que lideran la clasificación: las politécnicas de Madrid, Cartagena (Murcia) y Cataluña, todas focalizadas en este ámbito.

En un reciente estudio encargado por la Fundación CYD sobre la percepción de los españoles so-

La brecha de género, al alza

Eva A. Gallardo, presidenta de la Real Sociedad Matemática Española, lamenta la brecha de género en Matemáticas, que se ha agrandado cuando los estudios se han convertido en sinónimo de éxito profesional. Es un fenómeno reciente: entre 2000 y 2005 se redujeron en un 43% las matrículas en el grado, que han resurgido con los hombres a la cabeza. En este sentido, Gallardo lanza un mensaje: "En las matemáticas cabemos todos, y la diversidad es buenisima. La forma en la que yo me enfrento a las matemáticas es distinta a la manera en la que mi marido se enfrenta a ellas, y eso es enriquecedor. Conforme ha ido subiendo la demanda, ha ido decreciendo la tasa de mujeres que quiere estudiarlas, aparentemente por la competitividad. No es una cuestión de capacidad, obviamente, sino de parámetros sociales, de educación. Yo quiero decirles a las chicas que si quieren hacerlo, porque les gusta, vayan a por ello".

chillerato, Cabello cuenta que estudiaba de cuatro a ocho todas las tardes de entre semana y todos los sábados. También iba al conservatorio, estudiaba inglés y salía con sus amigos. "Un bachillerato muy normal", dice.

Sobre las salidas profesionales de la carrera, comenta: "Realmente, una mitad quiere opositar y la otra mitad quiere meterse en el mundo de la abogacía, en consultorías o grandes bufetes. Es verdad que los despachos nos llaman mucho, están muy interesados en nuestro perfil. Luego, hay una minoría que va a hacer másteres de derechos humanos, de derecho internacional". Aunque entró queriendo opositar a diplomático, Cabello va a concursar al Cuerpo Superior de Administradores Civiles del Estado. "En un mundo como el nuestro, cada vez más complejo, más intercultural, donde las miradas monolíticas son más inútiles, los estudios polivalentes te abren la mente, y eso es buenisimo", confirma Sánchez Medina, el vicerrector de la UPO.

bre el sistema universitario, el 70% de los encuestados le reprocha que es demasiado teórico y poco práctico, y el 48% considera que no se adapta a las exigencias del mercado. Sin embargo, hay grados que renta cursar pero que no son muy demandados. Por ejemplo, apenas 400 agrónomos terminan el máster cada curso, un número muy insuficiente para cubrir las necesidades para modernizar y hacer sostenible la producción agrícola.

En la cola de la empleabilidad se sitúan carreras de humanidades, como ha sucedido en el pasado. Aunque tres de cada cuatro graduados en Arqueología trabajan, solo el 54% lo hace en algo relacionado con su ámbito de estudio. Historia del Arte, Conservación y Bellas Artes figuran también en los últimos puestos.